



Camellos en Canarias: ganadería tradicional única en Europa



Si siguiendo el hilo del artículo publicado en el número 48 de Agropalca “El papel de los camélidos en la producción animal: presente y futuro”, este se centrará en los camellos en Canarias, entre los cuales se incluye una raza autóctona y la única de camélido reconocida en Europa, “el Camello Canario”. Los dromedarios, conocidos comúnmente en Canarias como camellos, llegaron a las islas durante la conquista, procedentes de las incursiones en la costa africana, con el fin de ayudar en la labranza y el transporte. Estos trabajos tuvieron una

importante contribución al desarrollo del archipiélago, en especial de Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife. Este cuadrúpedo se adaptó perfectamente a la singular orografía insular, y con el paso de los años evolucionó a la raza caracterizada por animales más compactos y fuertes, denominados “tachos”.

Son varias las referencias y aportaciones históricas y culturales de esta especie. Estos animales, fueron los primeros dromedarios que pisaron tierras australianas, partiendo desde Canarias en el siglo XVII. El rey Alfonso XIII, durante su estancia en Lanzarote, los utilizó para desplazarse, al parecer, con galope incluido. Miguel de Unamuno durante su destierro en Fuerteventura montó en ellos, e hizo referencia al paisaje majorrero en su obra como: “...*Estas colinas peladas parecen jorobas de camellos y en ellas se recorta el contorno de éstos. Es una tierra acamellada*”. Al timple se le conoce como “camellito sonoro” por la curvatura de su caja a modo de joroba. Por último, ampliaron el léxico canario con palabras como: guelfo (cria del camello durante la lactancia), majalulo/a (cria del camello desde que deja de mamar hasta la edad adulta, o persona torpe), o tuchir-fuchir (arrodillarse el camello o las personas).

Schulz et al. (2005) detallaron las principales características morfológicas, etológicas y genéticas del dromedario adaptado a las islas. Debido a su trabajo en el campo, se destaca la diferencia en la conformación musculosa del Came-



Familia de Lanzarote con su camello

llo Canario, frente a otros dromedarios más adaptado a largos desplazamientos. En este trabajo se detalla también el carácter dócil de estos animales, así como su facilidad para aceptar el trabajo. Schulz et al. (2010) realizaron un estudio genético comparativo de 122 dromedarios de las islas y 383 del norte de África, Kenya y Pakistán, revelando que los animales isleños están relacionados con especímenes de Argelia, lo cual es lógico si atendemos a sus orígenes. Después de la presentación de la documentación pertinente, en 2012, se incorporó el Camello Canario al Catálogo Oficial de Raza de Ganado de España con la categoría de raza en “peligro de extinción” (Orden AAA/251/2012, de 9 de febrero). Hay que tener en cuenta que no todos los dromedarios de Canarias pueden ser considerados Camello Canario, pues durante el siglo XX existieron importaciones procedentes del Magreb.

Según el último censo disponible (ISTAC, 2019) existen 997 camélidos en Canarias, la mayoría en explotaciones relacionadas con el sector turístico, el cual ha mantenido esta raza tras el abandono progresivo de la agricultura, donde históricamente el camello jugó un importante papel. En detalle por islas: Fuerteventura (395, repartidos entre Pájara y Puerto del Rosario), Lan-



Dromedaria con su guelfo

zarote (332, la mayoría asociados al echadero de camellos del Parque Nacional de Timanfaya), Gran Canaria (194, 193 en San Bartolomé de Tirajana), Tenerife (73, en su mayor parte en El Tanque), La Palma (2), y El Hierro (1). Según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, un total de 118 Camellos Canarios están activos en el libro genealógico de la raza, y su número va en aumento.

En estas últimas décadas, los camellos en Canarias han sido objeto de muchas investigaciones, contribuyendo al conocimiento, no solo de su población, sino de toda su especie. Trabajos en sanidad, anatomía o producción animal han permitido conocer mejor a este animal, mejorar su salud, y poner de manifiesto su potencial productivo debido a su adaptabilidad y sostenibilidad en el marco del cambio climático. Los dromedarios pueden producir leche, carne, y fibra. Debido a que eran valiosos para el trabajo de labranza y la carga, la costumbre de consumir carne o leche de camello no está arraigada en las islas.

Sin embargo, las posibilidades de producción de esta raza son amplias, y con el avance de la desertización a nivel mundial, estos animales adaptados a ecosistemas semidesérticos y desérticos pueden suponer un recurso valioso en diversas áreas del planeta. Zarrin et al. (2020) describieron como los dromedarios son capaces de aprovechar alimento de baja calidad. La carne se considera saludable debido a sus niveles de ácidos grasos polinsaturados y bajo colesterol. En cuanto a la leche de estos animales, destaca su reducida capacidad alergénica, su alta concentración de ácido oleico (28,4%) y vitamina C (de 3 a 5 veces más que la leche bovina), e incluso altos niveles de insulina, por lo tanto su consumo podría beneficiar a los diabéticos tipo II (Zarrin et al., 2020). Los camélidos de Canarias además presentan una ventaja única, pues pueden ser exportados a Europa y otras regiones del mundo debido a las garantías sanitarias que poseen, en comparación con otros países con cría tradicional. Por consiguiente, parece que el futuro de este animal debe pasar por la tecnificación y la internacionalización.

Los autores dedican este artículo a la memoria del catedrático Carlos Gutiérrez Cabrera, el cual nos dejó de manera inesperada, y dedicó gran parte de su labor de investigación a la sanidad de los camellos de Canarias y del mundo.

**Antonio Morales de la Nuez¹, Noemí Castro²,
Noé E Rodríguez³, Alexandr Torres⁴, Anastasio Argüello²,
Lorenzo E. Hernández Castellano⁵**

¹Instituto de Productos Naturales y Agrobiología

²Universidad de Las Palmas de Gran Canaria ³IES La Aldea de San Nicolás.

CEU. Gobierno de Canarias ⁴Instituto Canario de Investigaciones Agrarias

⁵Universidad de Aarhus, Dinamarca